

ARZOBISPO
Braulio Rodríguez Plaza

Carta semanal

Desafíos para la fe

11 de noviembre de 2007

En ocasiones, los desafíos son momentos que crean oportunidades que Dios nos concede. Por ejemplo, España se ha acercado mucho al llamado modelo de vida europeo. Con esa expresión se alude a un orden social que combina eficacia económica con justicia social, pluralismo político con tolerancia, liberalidad con apertura. Cosas todas buenas, pero que representan un gran desafío para la economía y la política: que el desarrollo económico y social no se realice a expensas de los países más pobres, de las personas más pobres, y que no vaya en detrimento de las futuras generaciones. Y los católicos debemos ser los que primero demos ejemplo en este ámbito.

Se viven en nuestros ambientes europeos restricciones de la filosofía, de la ciencia y también de la fe; se llega a la degradación del ser humano mediante un materialismo teórico y práctico, y la tolerancia se ha convertido muchas veces en indiferencia a valores permanentes. Este es un desafío formidable, pero no podemos olvidar que significa también una oportunidad de mostrar la fuerza de nuestra fe, a no ser que nosotros seamos los primeros que caigamos en esos riesgos porque participamos de lleno en esa mentalidad.

Fue en Europa donde se formuló por primera vez la noción de derechos humanos. El derecho fundamental, el presupuesto de los demás derechos, es el derecho a la vida misma, desde el momento de la concepción hasta la muerte natural. He aquí un desafío formidable, pero una oportunidad que se convierte en «*signo de los tiempos*» si sabemos vivir la vida como don y no como estorbo. Decía Bene-